

Nombre y Apellido: Roque Marcelino Pignata Toledo.

Número Cédula de Identidad: 3.984.099.

Nacionalidad: Paraguaya.

Edad: 21 años.

Universidad: Universidad Nacional de Asunción.

Facultad: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

Unidad Académica: Escuela de Ciencias Sociales y Políticas.

Carrera: Sociología.

Nivel académico: Estudiante.

Semestre: Séptimo.

Modalidad: Ponencia.

E-mail: roquepignata@gmail.com

Celular: (+595) 961 266352.

PUEBLOS ORIGINARIOS EN EL CHACO CENTRAL. CONDICIONES DE VIDA Y EXPRESIONES CULTURALES EN CONTEXTOS URBANOS. ESTUDIO DE DOS COMUNIDADES.

Resumen

El trabajo aborda como sujetos de estudio a dos comunidades indígenas en el ambiente urbano de la ciudad de Filadelfia, analizando los factores que influyen en la configuración de las condiciones de vida material de las mismas en sentido comunitario. Las categorías analíticas definidas para el desarrollo del estudio son tres: la geografía, los rasgos culturales y la religión predominante, con cada una con sus especificidades respectivas y consideradas relevantes dentro del contexto en el que se presentan por la relación que ambos grupos tienen con la ciudad y con los menonitas. Se ocupa el análisis desde un enfoque cuali-cuantitativo y con carácter descriptivo y explicativo a partir de datos obtenidos en campo mediante entrevistas y observaciones realizadas por el investigador antes y durante el período de investigación que se extendió durante el año 2014 y parte del 2015, todo este proceso rubricado con la revisión bibliográfica pertinente. Por las características de la investigación y con fines didácticos, no se ha planteado una hipótesis a comprobar pero, como es de esperarse, todo investigador parte de una premisa originada por su curiosidad y en este caso responde al deseo de entender hasta qué punto las pautas que impone la sociedad menonita y las características propias de cada etnia-comunidad –reconfiguradas con el tiempo y las circunstancias– intervienen en el aspecto investigado de la vida comunitaria y, efectivamente, las conclusiones se vuelcan a afirmar que existen tales influencias y tienen un papel preponderante, permitiendo elaborar una preliminar explicación del porqué este sector determina en gran medida la dinámica de los aspectos socio-culturales, políticos, económicos y religiosos de la vida de estas dos nucleaciones étnicas.

Palabras Claves: condiciones de vida material, comunidades indígenas, ambiente urbano, geografía, rasgos culturales, religión predominante, sociedad menonita.

INDICE

INTRODUCCIÓN	4
Tema	4
Objetivos	4
Generales	4
Específicos	4
Categorías Analíticas	4
Geografía	4
Rasgos Culturales	4
Religión Predominante	5
Aspectos Metodológicos	5
Experiencias en la recolección de datos	6
Comunidad Uj'e Lhavos	6
Comunidad Cacique Mayeto	6
Limitaciones	8
MARCO TEÓRICO	9
Preliminares	9
Abreviaturas y siglas	9
Observaciones y explicaciones	9
Delimitación del estudio	11
Definición de Categorías Analíticas	11
Geografía	11
Rasgos Culturales	13
Religión Predominante	15
Caracterización Cultural e Histórica	18
Etnia Nivaclé (Comunidad Uj'e Lhavos)	18
Etnia Enlhet Norte (Comunidad Cacique Mayeto)	22
ANÁLISIS DE DATOS	25
Comunidad Uj'e Lhavos (Etnia Nivaclé)	25
Geografía	25
Rasgos Culturales	27
Religión predominante	32
Comunidad Cacique Mayeto (Etnia Enlhet Norte)	35
Geografía	35
Rasgos Culturales	37
Religión predominante	40
CONSIDERACIONES FINALES	42
BIBLIOGRAFÍA	44
ANEXO	46

INTRODUCCIÓN

A. Tema:

Estudio comparativo de los factores que influyen en la configuración de las condiciones de vida material entre las Comunidades Indígenas Uj'e Lhavos (Etnia Nivaclé) y Cacique Mayeto (Etnia Enlhet Norte) de la ciudad de Filadelfia, Departamento de Boquerón, Chaco Paraguayo.

B. Objetivos

1. General

1.1. Analizar desde las tres categorías mencionadas las condiciones de vida material de ambas comunidades.

2. Específicos

2.1. Conocer los aspectos culturales más relevantes de las culturas estudiadas.

2.2. Elaborar una descripción de la forma en que las religiones católica y menonita ejercen su labor evangelizadora, y la repercusión de este proceso en la vida material de las comunidades estudiadas.

2.3. Comprobar, mediante la interrelación de datos obtenidos, que existe una multiplicidad de factores que influyen en la configuración de las condiciones de vida material de ambas comunidades pero que, sin embargo, existe una preeminencia del factor religión.

2.4. Inferir una conclusión aproximada acerca de la percepción de las comunidades respecto de mantener de forma más o menos inalterada su forma de vida ancestral o buscar la adaptación al contexto urbano en el que se encuentran actualmente.

C. Categorías Analíticas:

1. Geografía:

1.1. Migración

1.1.1. Desplazamiento de territorios ancestrales

1.1.2. Nomadismo como aspecto cultural

1.2. Contexto geográfico actual

2. Rasgos Culturales:

- 2.1.Relativos a las posesiones materiales
- 2.2.Relativos a la acumulación y al ahorro
- 2.3.Relativos al trabajo y la producción
- 3. Religión Predominante:
 - 3.1.Comunidad Uj'e Lhavos: Católica Apostólica Romana
 - 3.2.Comunidad Cacique Mayeto: Menonita

D. Aspectos Metodológicos

La presente investigación se desarrolla con un enfoque cuali-cuantitativo, basada en los datos obtenidos a partir de la revisión de la bibliografía y la recolección de datos en el campo.

Este trabajo tiene características descriptivas y explicativas. Descriptivas de las condiciones de vida material en la que se encuentran actualmente estas comunidades y explicativas de las circunstancias o factores que influyeron en dicha condición, tratando de establecer relaciones entre las tres variables estudiadas.

Se ha optado por las categorías de análisis: religión, cultura y geografía por entender que son las más preponderantes en la determinación de las condiciones de vida material, pero a sabiendas que no son las únicas. Por una cuestión metodológica y de posibilidades de realización son abarcadas solo estas tres.

Para la recolección de datos en terreno han sido empleadas entrevistas a profundidad con los líderes de las comunidades y pobladores representativos. Junto a estos, los informantes claves que son personas que se dedican al estudio de estas etnias o a la labor evangelizadora.

Se ha hecho el intento de aplicar una encuesta a los pobladores de las comunidades, pero por barreras de idioma y condiciones climáticas, el trabajo se ha visto dificultado. Además, la no efectividad de dicho instrumento en el contexto ha llevado a prescindir de la misma en su ser cuantitativo. Pero las observaciones realizadas en las casas visitadas, los recorridos por las comunidades y las conversaciones informales han arrojado datos de suma validez.

E. Experiencias en la recolección de datos

Uj'e Lhavos

Para conocer esta comunidad ha sido realizada una entrevista a profundidad al líder Agustín Juárez. Además de la aplicación de unas 10 encuestas. Ha sido posible tener una entrevista informal con el Obispo Lucio Alfert (OMI), del Vicariato Apostólico del Pilcomayo, así también con el Padre Miguel Fritz (OMI), cuyas investigaciones publicadas forman parte de la bibliografía de base utilizada.

El principal problema en esta comunidad fue el clima. La lluvia en el momento en el que se intentaba desarrollar la encuesta dificultó el trabajo hasta hacerlo imposible. Además de la barrera del idioma y la ausencia de los miembros principales de los hogares, por encontrarse trabajando. A pesar de esto hubo un interés del líder comunitario de apoyar la iniciativa en todo momento, enviando a una miembro de la comunidad a que acompañara la realización de las encuestas, fungiendo de guía, presentadora y traductora.

Otro factor que le resta fiabilidad a la pretensión de obtener datos veraces con la encuesta es que el líder autorizó que sean realizadas en las casas de pobladores representativos elegidos por el, que contaban con cierta estabilidad y comodidad económica o material, lo que impedía que el instrumento arroje datos reales sobre la mayoría de la población, que no necesariamente se encuentran en las mismas condiciones.

La entrevista fue muy interesante, ya que en todo momento el líder se encontraba acompañado de Daniela Centurión, representante del consejo de mujeres de la comunidad. Un dato muy importante para ambos casos es que los miembros de la comunidad tienen conocimiento de la historia de la comunidad y de las circunstancias en la que la misma se desarrolló hasta llegar a la actualidad, graficándolas muy precisamente.

Cacique Mayeto

Para la recolección de datos en esta comunidad se realizó una entrevista a profundidad con Emilio Maciel¹, líder de la comunidad y con Andrés Wiens², poblador

¹ Ver anexo 2.

representativo y ex líder. Junto con las mismas, también se ha accedido a entrevistas con informantes claves, como Gundolf Niebuhr³ y Wilmar Sthal⁴. Pudimos también intercambiar información por correo electrónico con Hannes Kalisch, prolífico investigador sobre esta etnia.

En el intento de realizar las encuestas diversas dificultades se han presentado, provocando que la información obtenida no sea significativa en cuanto a la obtención de datos. Sin embargo la experiencia mostró mejores formas y momentos de abordar una entrevista con los habitantes. En las horas libres de la tarde del sábado, momento en el que se intentó realizar la encuesta, la mayoría de los varones se encontraban jugando fútbol, por lo que la presencia del investigador era totalmente ignorada, y las mujeres no recibían a nadie en sus casas en ausencia del jefe de hogar.

De lo que se pudo captar caminando por el barrio y en diálogos informales, las casas en casi su totalidad están hechas de materiales como ladrillo, cemento y techo de chapa, tan solo una pequeña minoría era de madera. Además de advertir que varios varones de no tan avanzada edad se encontraban imposibilitados de hacer esfuerzos físicos muy intensos y buscaban labores un poco menos exigentes, por lo que tampoco se encontraban jugando fútbol como el resto. La explicación que daban es que durante mucho tiempo se desempeñaron en los grandes depósitos de las empresas menonitas, por lo que el exceso de trabajo pesado les había ocasionado problemas de cintura y columna vertebral.

En contrapartida las entrevistas fueron muy fructíferas. Particularmente enriquecedora fue la que se dio con el líder ya que mediante él, se obtuvieron los datos buscados con notable precisión, pues en el ejercicio de su función conoce de todo movimiento en el barrio, confirmando las expresiones de Renshaw “(...) *esto es la preocupación explícita de la mayoría de los líderes indígenas, y de los que aspiran a ser*

² Ver anexo 3.

³ Ver anexo 4.

⁴ Ver anexo 5.

líderes quienes tratan de lograr una sensación de unidad mediante un liderazgo que trata de dar forma a los ideales y las aspiraciones de toda la comunidad (...).”⁵

No puede dejar de mencionarse como una limitación la cuestión del idioma, y en este caso no se ha tenido el acompañamiento de miembros de la comunidad, ya que la mayoría absoluta de varones trabaja y las mujeres no realizan este tipo de actividad en ausencia del varón.

F. Limitaciones

Las limitaciones no son pocas. Una de las principales es la disponibilidad de recursos financieros para el desarrollo de la investigación, ya que los costos de movilidad y viático son elevados. Así también los costos de fotocopias e impresiones, compra de libros, etc.

Otra de las limitaciones es el idioma, que ha afectado la obtención de datos. Esta se presenta tanto para las entrevistas como para el acceso a bibliografía en alemán. Los factores climáticos, específicamente la lluvia caída en los días de los viajes imposibilitó desarrollar de forma completa los objetivos de los mismos.

Pero quizá el factor más importante sea el de la falta de tiempo. El tiempo para llevar a cabo el trabajo fue muy escaso, no en cuanto a su extensión de más de un año, sino por el problema del tiempo de estadía en las comunidades ya que las responsabilidades laborales y académicas en Asunción han frustrado viajes prolongados, por lo que pueden existir varias falencias.

⁵ Renshaw, John (1996). *Los Indígenas del Chaco Paraguayo, Economía y Sociedad*. Asunción: Intercontinental Editora.

MARCO TEÓRICO

1. Preliminares

1.1. Abreviaturas y siglas

- ASCIM: Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita.
- DGEEC: Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos.
- CEADUC: Centro de Estudios Antropológicos De la Universidad Católica.
- VAP: Vicariato Apostólico del Pilcomayo.
- PCI: Pro Comunidades Indígenas.
- CONAPI: Coordinación Nacional de Pastoral Indígena.
- CEP: Conferencia Episcopal Paraguaya.
- OMI: Oblatos de María Inmaculada.
- IPS: Instituto de Previsión Social.
- AMH: Asistencia Mutual Hospitalaria.
- ANDE: Administración Nacional de Electricidad.

1.2. Observaciones y explicaciones

- Condiciones de vida material: Ha de entenderse como una acepción ajustada a los fines de esta investigación que busca graficar de manera más que nada cualitativa la condición de los sujetos de estudio en cuanto a posesiones materiales, vivienda, acceso a servicios básicos, trabajo, educación, etc, para luego buscar las causas de dichas condiciones. Se entiende en todo momento que estas condiciones son de carácter comunitario y general.
- Cultura: Cosmovisión, comportamiento, actividades de un grupo social con todos sus elementos –materiales, espirituales, organizativos, económicos- interrelacionados y en continuo desarrollo, ya por el mismo proceso de transmisión interna.⁶

⁶ Diccionario de Antropología. Ediciones Bellaterra. Barcelona. 1980. Citado por: Fritz, Miguel (1994). “Nos han Salvado”. *Misión: ¿Destrucción o salvación? Comienzo de una misión entre etnocentrismo e inculturación*. Mariscal Estigarribia, Paraguay: Ediciones Abya-Yala.

- Etnia: Según Smith, es una determinada población humana con historias, culturas ancestrales y mitos compartidos, que está asociada a un territorio específico y a un sentimiento de solidaridad.⁷
- Nivaclé: Es la etnia a la que pertenecen los pobladores de la comunidad Uj'e Lhavos. Se conserva esta forma de grafía puesto que es la que usa la comunidad en el cartel que indica su entrada y es la generalmente aceptada por los informantes claves, miembros de la comunidad y es la consignada en documentos oficiales y la bibliografía al respecto.
- Enlhet Norte: Es la etnia a la que pertenecen los pobladores de la comunidad Cacique Mayeto. La grafía es igualmente incorporada según lo aceptado por la generalidad de las fuentes.
- Menonita: Se denomina así a las personas o colectividades que profesan la religión Evangélica Menonita, fundada por Menno Simons. Los que llegaron al Chaco central provenían desde Canadá (1927) y Rusia (1929).⁸ Se utiliza la grafía con una sola "n", ya que es la más comúnmente aceptada en el idioma castellano.
- Paraguayo Latino: Son las personas que no pertenecen a ninguna etnia indígena ni a la religión Menonita ni comparten rasgos con los mismos. Son paraguayos "mestizos" o "criollos" si caben estas denominaciones. Es la manera en la que los aborígenes y los pobladores de Filadelfia en general se refieren a las personas no menonitas y no indígenas.
- Comunidad: Hace referencia a las agrupaciones de familias determinadas geográficamente, estables y permanentes temporalmente. No es necesario que cuenten con personería jurídica y/o título de propiedad para ser consideradas comunidad por este estudio. En adelante para las dos comunidades serán referidas también con el término "barrios" o llamándoles directamente por sus nombres.
- Líder: Es la denominación asignada a las personas electas por las comunidades para ejercer su representación y el seguimiento de las

⁷ Doncel Rocillo, Concha (2002). *Antropología Social y Cultural. Glosario*. Barcelona.

⁸ Neufeld, Korný (2005). *Conociendo a los Menonitas. Su origen, su fé y su presencia en el Paraguay*. 2° edición. Filadelfia, Paraguay.

necesidades de la comunidad en ámbitos internos y externos. Para la comunidad Cacique Mayeto es válida la denominación de “Cacique” al líder. No así para los Nivaclé, donde es conocido como “líder” o “Caanvaclé”.

- Colonia: Se refiere a los antiguos asentamientos y actualmente ciudades fundadas por los menonitas y administradas en casi todos los casos por sus cooperativas, a pesar de que en la actualidad dos de las colonias principales (Filadelfia y Loma Plata) cuentan con administración municipal.

1.3. Delimitación del estudio

La investigación se desarrolla en la ciudad de Filadelfia, Departamento de Boquerón, Chaco Paraguayo y se realiza entre marzo de 2014 y abril de 2015. Las comunidades indígenas estudiadas se encuentran dentro de la mencionada ciudad, ellas son:

- Uj’e Lhavos, de la etnia Nivaclé; y
- Cacique Mayeto, de la etnia Enlhet Norte.

2. Definición de Categorías Analíticas

2.1. Geografía

Paul Vidal de La Blache es el principal propulsor de la corriente de la geografía llamada geografía humana o social. De la escuela francesa, pretende otorgar a la geografía un carácter ideográfico, en contraposición a la búsqueda de una geografía nomotética, aislada de la real interdependencia entre el ser humano (aspecto cultural) y el espacio físico (aspecto natural) con todas sus implicancias.

Dentro de las implicancias culturales de la geografía el autor acuña la definición de modos de vida como “(...) *el conjunto de hábitos y actividades mediante los cuales un grupo humano asegura su existencia, escogiendo de la naturaleza aquellos recursos que convienen mejor a sus aptitudes y tradiciones.*”,⁹ desprendiéndose de aquí su interés por la proximidad indisociable y de interdependencia entre el medio ambiente y la cultura del hombre, criticando las posiciones deterministas naturalistas de Ratzel.

⁹ Definición establecida en De La Blache, Paul V. (1922). “*Principios de la Geografía Humana*”. Francia.

Es esta teoría en su generalidad hace de referencia para evaluar la influencia de la geografía en el “paisaje cultural” estudiado, pero en cuanto a su particularidad es Carl Sauer, en su material “*La morfología del Paisaje*”,¹⁰ quién siguiendo y profundizando las proposiciones de De La Blache ofrece herramientas más específicas.

Según este último autor existe una relación de interdependencia entre los fenómenos sociales y su ordenamiento real, y el descubrimiento de esa conexión debiera ser el objetivo de la geografía, al respecto menciona:

*“Los objetos que existen juntos en el paisaje existen en interrelación. Afirmamos que ellos constituyen una realidad de conjunto que no es expresada por una consideración de sus partes constitutivas por separado; que el área posee forma, estructura y función, y por tanto posición en un sistema, y que está sujeta a desarrollo, cambio y culminación.”*¹¹

Esta interdependencia es “encerrada” didáctica y prácticamente en el concepto de “paisaje”, cuyo contenido comprende la asociación de formas físicas y culturales. El carácter antropocéntrico de la geografía hace que el paisaje sea observado con intereses para el desarrollo cultural, como un habitat:

*“(…) considerar al paisaje como si estuviera vacío de vida es una abstracción forzada, un tour de force de toda buena tradición geográfica. Puesto que estamos primordialmente interesados en “culturas que crecen con vigor original a partir del regazo de un paisaje natural maternal, al cual cada una está vinculada en todo el curso de su existencia.”*¹²

El ser humano busca disponer (y de hecho lo hace) de los recursos que la naturaleza le ofrece para su desenvolvimiento a partir de sus pautas culturales, que se han formado desde su contacto con el medio ambiente y, a la inversa, el mismo medio es modificado por

¹⁰ Sauer, Carl (1925). *La Morfología Del Paisaje*. University of California Publications in Geography. Vol. 2, N° 2. Pp 19-53. Traducción de Guillermo Castro H.

¹¹ Ídem.

¹² Ídem.

la acción cultural del hombre. En un atisbo de brillantez el autor sintetiza sus formulaciones en un párrafo por demás completo:

*“El paisaje natural, por supuesto, es de fundamental importancia, pues proporciona los materiales a partir de los cuales es formado el paisaje cultural. La fuerza moldeante, sin embargo, radica en la cultura misma. Dentro de los amplios límites del equipamiento físico del área se ubican muchas opciones posibles para el hombre, tal como Vidal nunca se cansó de señalar. Este es el significado de la adaptación, a través de la cual, ayudado por las sugerencias que el hombre ha derivado de la naturaleza, quizás por un proceso imitativo, en gran medida inconsciente, obtenemos el sentimiento de armonía entre la habitación humana y el paisaje dentro del cual se funde de manera tan adecuada. Pero estos, también, son derivados de la mente del hombre, no imposiciones de la naturaleza, y constituyen por tanto expresión cultural.”*¹³

Iluminadas las obscuridades, se asume el estudio de la historia migratoria de las comunidades, saber cuales fueron las circunstancias que desembocaron en el asentamiento definitivo de las mismas en sus territorios actuales, sus condiciones a este tiempo respecto de los recursos naturales y las implicancias de ser un barrio periurbano. Esto atendiendo a que ya no son similares las condiciones para la práctica de sus costumbres cazadoras y recolectoras, renovando la necesidad de adaptación a las nuevas condiciones del paisaje. Además de esto, interesa observar la situación de la propiedad de la tierra y el usufructo de las mismas.

2.2. Rasgos Culturales

Para la definición de los tres rasgos culturales en estudio se utilizan como teoría general los conceptos ofrecidos por la teoría marxista, principalmente los ofrecidos por el propio Karl Marx. La teoría marxista esta cimentada en el estudio de las relaciones de producción, lo que permite emplear sus conceptos para definir de alguna manera la realidad en estudio. En la aproximación teórica al concepto trabajo, Marx se expresa en estos términos:

¹³ Ídem.

“El trabajo es un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza. Desarrolla las potencias que dormitaban en ella y sujeta a su señorío el juego de fuerzas de la misma.”¹⁴

Lo que se busca con este marco teórico respecto de los rasgos culturales relativos a la producción, al ahorro o al trabajo no es ofrecer una base para el análisis desde esta visión a dichos fenómenos con los sujetos de estudios, sino más bien establecer conceptos que sirvan como opuestos a los que se dan en la realidad.

En suma, se pretende hacer notar las particularidades culturales que hacen inaplicables a estos conceptos, a partir de su comparación con la realidad, en la forma de vida de los conglomerados observados, siendo la utilidad de estas formulaciones teóricas “el opuesto a comparar”. Entonces, ¿por qué establecerlos como marco teórico?, porque son los más aceptados a nivel académico, los que tienen el espectro más amplio pero que, aun así, existen fenómenos que escapan a su envolvente abstracción.

En los lenguajes indígenas de las etnias en estudio no existen palabras que hagan alusión a la producción o al trabajo.¹⁵ En su cultura aún se observan los comportamientos de cazadores y recolectores, aplicados al ambiente laboral y la economía de la ciudad. Parafraseando con este dato se puede afirmar casi sin miedo a equivocarse que los indígenas de estas comunidades no van a trabajar o producir dinero o bienes, van a “buscarlos” en un bosque de cemento.¹⁶

Siempre se cazaba y recolectaba para que satisfacer las necesidades del momento, toda la familia y la comunidad la compartían hasta que acabara, pues no había forma de

¹⁴ Marx, Karl (1867). Citado por: Ritzer, George (1993). Teoría Sociológica Clásica. Tercera Edición. Madrid: McGraw-Hill.

¹⁵ Ver anexo 4.

¹⁶ Ver anexo 4.

conservar. Lo mismo se aplica a la tenencia de dinero, se lo consigue y se los usa de forma solidaria en un grupo hasta que termine, luego se lo busca nuevamente. Tampoco existe una conciencia sobre la realización material, puesto que en sus matrices culturales eran nómadas, por lo que las excesivas posesiones materiales eran molestosas a la hora de cambiar de territorio en busca de mejores recursos. Mismo fenómeno se da con el ahorro y la acumulación.

Pero de alguna manera y aunque parezca contradictorio a lo mencionado anteriormente, los nativos también se encuentran impulsados por la marea consumista que difunde la propaganda y tiene sus efectos en cualquier persona, por lo que la adquisición de cosas que en otros momentos pareciera superflua para su modo de vida, se ha incrementado en los últimos años. Este fenómeno se da principalmente en los que cuentan con cierta estabilidad laboral, y se encuentra apoyado por el modelo de vida sedentario que han adoptado a diferencia de otras épocas anteriores a la colonización del Chaco.

Además de esto, la conciencia de la comunidad sobre su relación con la naturaleza no se basa en la subyugación de las fuerzas de la naturaleza, sino más bien en una relación armónica entre las personas y su medio, donde este último aporta a esta relación todo lo necesario para la vida. En cuanto a las posesiones, unas categorías que define John Renshaw en su obra sobre la economía y la sociedad de los indígenas del Chaco, son muy útiles para identificar una cierta jerarquía en la importancia de las posesiones materiales.

2.3. Religión Predominante

A este efecto se da cabida como marco general, por lo menos en sus aspectos esenciales, a la teoría weberiana de *“La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo”*. Esta decisión obedece a la percepción de que las condiciones de vida material de las comunidades tienen relación en parte con los ordenamientos morales de las religiones predominantes.

No es tomada en su sentido más literal, concibiendo a la moral menonita como aquella que origina las situaciones adversas o favorables para quienes viven en la zona y con quienes hemos trabajado. Ha de abordarse desde la visión de que la presencia

evangelizadora de ciertas formas religiosas (católica y menonita en esta oportunidad) trae consigo una serie de cambios en las formas de vida de los pueblos originarios que no están relacionadas simplemente con el credo que profesan, sino con todo un nuevo sistema de valores que tiene influencia en sus conciencia sobre las posesiones materiales en un primer término.

Las dos religiones son la Católica Apostólica Romana y la Evangélica Menonita, para la comunidad de Uj'e Lhavos y Cacique Mayeto respectivamente, en esta dinámica, el sistema cooperativo de los menonitas tiene directa relación con su moral religiosa, ya que la ruptura con las formas tradicionales de producción se da cuando también existe una ruptura con el tradicionalismo religioso, específicamente el catolicismo, como indica Max Weber: *“Aquí es conveniente tener presente un hecho tal vez olvidado: la supresión del dominio eclesiástico sobre la vida no era el espíritu de la Reforma, antes bien el anhelo de cambiar la forma de aquel poder por otra distinta.”*¹⁷

Se recoge del autor por sobre todo su propuesta metodológica y la forma de encarar el problema. Puesto que no será de forma unidireccional hacia la religión menonita y su efecto en la economía de los fieles, sino para ambas religiones.

Para un análisis más específico de las influencias de la religión en las configuraciones culturales se acude al Sociólogo y Teólogo Peter Ludwig Berger, quien establece un enfoque sistémico para el estudio sociológico del fenómeno religioso, integrando racionalismo weberiano, estructuralismo de Durkheim, dialéctica marxista y la filosofía existencialista de J.P. Sartre.

En sus planteamientos centrales Berger concibe la realidad social en un proceso dialéctico entre la externalización, objetivación e internalización, donde el primero de los procesos consiste en la construcción de su mundo (para el hombre) y a la vez la

¹⁷ Weber, Max (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Traducción y digitalización de la Novena Edición. Puebla: Premia Editora.

construcción de sí mismo en el mundo, la síntesis de esto es la cultura, que estructura la relación entre semejantes y es un momento indiscutiblemente colectivo.¹⁸

La siguiente fase es la constitución de estos productos hechos por el hombre en realidad, una realidad no solo emanada de él, sino también externa al mismo, así la sociedad supera la subjetividad humana para volverse coercitiva, como un mecanismo de control con el poder de imponerse como realidad trascendente. La internalización es la reabsorción de la conciencia objetivada, estructurándose así las estructuras subjetivas internas, cuya efectividad se aprecia según la simetría entre las pautas internas del individuo y las de la sociedad, ya que es esta última quien las transmite y hace que el hombre las tome como suyas.¹⁹

Todo este proceso desemboca en la creación y mantención de estructuras sociales normadas. La falta de las mismas privarían al hombre de su sentido de existencia pero, al no ser suficiente el significado que propone la sociedad y se es consciente que de ella proviene, es necesario el que se asume como extrahumano, trascendente, inevitable; he ahí pues el fenómeno religioso, fruto de estos procesos.²⁰

Existe entonces una necesidad de compartir con la comunidad lo que le da sentido a su existencia, lo que es válido para el orden social, a partir de ello los fenómenos anómicos son explicados por el sistema de normas religiosas legitimadas; a esto Berger lo denomina teodicea, y es parte de episodios alienantes que generan una falsa conciencia que enajena *al mundo y al yo*, que si bien mantiene una estabilidad psicológica en el individuo, acarrea consecuencias desfavorables en otras esferas.²¹

La incursión de nuevas formas religiosas en las etnias con un ordenamiento normativo indudablemente afecta al mismo, lo modifica sustancial o módicamente, pero sin duda alguna interfiere, cambia la teodicea y la consciencia existente de alguna manera, e influye por tanto en la cultura y cosmovisión de las comunidades, revalidando todo un nuevo sistema de normas.

¹⁸ Berger, Peter L (1977). *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ídem.

²¹ Ídem.

Un segundo momento encuentra que la sola presencia de estas formas religiosas en una zona determinada, colaboran a determinar el entorno de las comunidades, transformando sus realidades materiales según su área de dominio, de ahí que vemos diferencia en las posesiones materiales entre las etnias evangelizadas por los menonitas y por los católicos.

Uno más de las implicancias se centra en el hecho de que la sola pertenencia a cualquiera de las dos religiones determina (o por lo menos influye) en las condiciones materiales, ya sea en las diversas vinculaciones con el ambiente laboral así como en el ordenamiento mismo de la vida económica.

Podríamos resumir las ideas de la siguiente forma: “observar como el hecho mismo de pertenecer a cualquiera de ambas formaciones religiosas, además de la moral que las mismas imponen, influyen en la configuración de su vida material, la forma de manejar sus bienes y su economía, el mercado laboral, los beneficios y la relación con el resto de los pobladores de la ciudad de filadelfia, sus empresas y sus instituciones.

3. Caracterización Cultural e Histórica

3.1. Etnia Nivaclé (Comunidad Uj'e Lhavos)

“Nivaclé” significa en su propio idioma hombre, en sentido genérico, ser humano.²² Y es esta denominación la que ellos aceptan y con la cual se identifican, a pesar de que se cuentan con datos de etnónimos que se le asignaron a los Nivaclé prehistóricos.

La localización de los Nivaclé en el Chaco se puede observar como un gran triángulo que tiene como base al Río Pilcomayo y como vértice la ciudad de Mariscal Estigarribia²³, aunque originalmente también existían comunidades entre el Río Bermejo y el Pilcomayo, en el Chaco Argentino y en la zona de Tarija, Bolivia, que aunque luego se

²²Chase-Sardi, Miguel (1990). *Resumen de la Cultura Nivaclé*. Suplemento Antropológico. Vol. XXV, N° 2. Asunción: CEADUC.

²³Ídem.

desplazaron definitivamente al lado paraguayo, algunas familias seguían manteniendo relación laboral con los ingenios azucareros argentinos.²⁴

Miguel Fritz en su obra cita las palabras de los primeros misioneros oblatos “*Pero era allí donde aprendían cada vicio, destruyendo así todo lo que los misioneros durante meses habían intentado inculcar.*”²⁵, refiriéndose principalmente al Ingenio Mailón. Esto también es reafirmado por las declaraciones de un poblador de Uj’e Lhavos que cuenta que trabajaba ocasionalmente en el Ingenio San Martín en su juventud, por lo que tuvo que dejar la escuela, cuando vivía en la zona del Pilcomayo.

La distribución geográfica tiene relación también con las parcialidades en las que están divididos: *Tovoc Lhavos* (gente del río) que a su vez se dividen en *Chishamnee Lhavos* (gente de arriba) y los *Shichaan Lhavos* (gente de abajo). Además están los *Yita’ Lhavos* (gente de la selva) o *C’utjaan Lhavos* (gente de las espinas), los *Jotoi Lhavos* (gente del espartillar) y los *Tavashai Lhavos* (gente del campo).²⁶ El idioma pertenece a la familia lingüística Mataco-Macan o Mataco-Maraguayo, pero existen pequeñas diferencias entre los dialectos de las parcialidades.²⁷

Las relaciones de los Nivacles con sus vecinos tradicionales, principalmente los *toba* y los *enlhet*, no fue necesariamente amistosas o incluso fueron agresivas. Hoy, sin embargo, conviven en algunos espacios geográficos de forma pacífica y hasta si se quiere amistosa. En el contacto con “los blancos” no se registran hostilidad hacia los navegantes del Río Bermejo, etnógrafos, terratenientes que surgieron con la venta de las tierras públicas luego de la guerra contra la Triple Alianza, o misioneros. No así con los militares argentinos y bolivianos, con estos últimos se puede contar una historia de masacre mutua. Estos enfrentamientos se daban por la penetración de las tropas bolivianas para la

²⁴Fritz, Miguel (1994). “*Nos han Salvado*”. *Misión: ¿Destrucción o salvación? Comienzo de una misión entre etnocentrismo e inculturación*. Mariscal Estigarribia, Paraguay: Ediciones Abya-Yala.

²⁵Ídem.

²⁶Chase-Sardi, Miguel (1990). *Resumen de la Cultura Nivaclé*. Suplemento Antropológico. Vol. XXV, N° 2. Asunción: CEADUC.

²⁷Ídem.

colonización del Chaco Paraguayo, que además tenían como misión “civilizar a los pobladores.”²⁸

*“Es el recuerdo vivo hasta hoy, sea en relatos estremecedores como la matanza del nivaclé Yucatch’e por el Teniente Adolfo Escobar, sea cuando invocan los tiempos “cuando no había samto ni tucus (bolivianos) ni Ihafacatas (argentinos) en su tierra, y los nuus (paraguayos) no se asomaban todavía a sus fronteras”.*²⁹

En cuanto a su organización sociopolítica no se distinguen clases sociales, pero quizá si se pueda identificar finamente “status”, que implica que deben ayudar más a la comunidad. Existe además el Caanvaclé (cacique) cuyas funciones solo se limitaban a los tiempos de empresas guerreras.³⁰

La cultura Nivaclé es matriarcal y matrilineal, la mujer es quien manda en la choza y existe una fuerte presencia de la abuela, donde se realiza la socialización. El matrimonio es monogámico.³¹ El control social se desarrolla a partir del chisme, la burla y el temor a la violación de tabúes y la educación se da a partir de mitos y tabúes, exigiendo de forma férrea a los niños desde los 8 a 9 años que se comporten de forma correcta.³²

La economía es de subsistencia. La agricultura es más esporádica y ocasional, ya que se basan en la caza, pesca y recolección (esta última a cargo de la mujer), así también la cría de ganado menor. Como actividad actual también se puede incluir la venta de artesanías. Merece un apartado y será desarrollado más ampliamente como parte de este material la vinculación de los Nivaclé de Uj’e Lhavos al trabajo asalariado.

Al aterrizar más concretamente a la comunidad de Uj’e Lhavos (que significa *los del gran lugar*, refiriéndose a la ciudad de Filadelfia), encontramos que la comunidad fue constituida oficialmente hace aproximadamente 14 años en la ciudad de Filadelfia, pero

²⁸ Fritz, Miguel (1994). *Los Nivaclé’. Rasgos de una cultura paraguaya*. Asunción: Ediciones Abya-Yala.

²⁹ Ídem.

³⁰ Chase-Sardi, Miguel (1990). *Resumen de la Cultura Nivaclé*. Suplemento Antropológico. Vol. XXV, N° 2. Asunción: CEADUC.

³¹ Fritz, Miguel (1994). *Los Nivaclé’. Rasgos de una cultura paraguaya*. Asunción: Ediciones Abya-Yala.

³² Chase-Sardi, Miguel (1990). *Resumen de la Cultura Nivaclé*. Suplemento Antropológico. Vol. XXV, N° 2. Asunción: CEADUC.

según registros el grupo habría llegado desde el Pilcomayo en 1937.³³ Recién a 10 años de su llegada al territorio del chaco central fueron reconocidos por los menonitas para la misión,³⁴ para que luego, en 1956 recibieran su bautismo menonita los primeros 4 nivaclé.³⁵

Desde esa llegada, según lo afirmado por los pobladores de Uj'e Lhavos, sus antecesores tenían una conducta nómada en las periferias de la ciudad. Actualmente la comunidad cuenta con título de propiedad de las tierras que ocupan y personería jurídica. Poseen una Escuela administrada en cooperación con la ASCIM, tanques de agua y salón comunitarios.

Su forma de organización actual presenta al Señor Agustín Juárez como líder de la comunidad. Junto a él está el consejo de mujeres, el consejo de seguridad y una comisión permanente con representantes de las iglesias, ancianos, jóvenes y mujeres. Esto responde a la necesidad de tener todos los puntos de vista y la ayuda posible para afrontar los problemas y las necesidades de la comunidad, la misma fue implementada desde la asunción del actual líder a finales de 2013, por sugerencia e insistencia de los propios miembros de la comunidad.³⁶

La comunidad posee aproximadamente unos 4300 habitantes³⁷, lo que arroja aproximadamente 614 familias,³⁸ radicalmente superior a la cifra de 1772 habitantes en el 2002.³⁹ La proporción de mujeres y varones es de 50-50.⁴⁰ La población Nivaclé de esta zona ha presentado una tasa de crecimiento poblacional anual de 3.4%, considerando la población en el 2002 y en la actualidad. Esta cifra aumentó un 0.4% en comparación a la

³³Fritz, Miguel (1994). *Los Nivaclé'. Rasgos de una cultura paraguaya*. Asunción: Ediciones Abya-Yala.

³⁴Idem.

³⁵Sthal, Wilmar (1982). *Escenario Indígena Chaqueño*. Filadelfia: ASCIM. Citado por: Fritz, Miguel (1994). *Los Nivaclé'. Rasgos de una cultura paraguaya*. Asunción: Ediciones Abya-Yala.

³⁶Ver anexo 1.

³⁷En este sentido, los datos son fruto de las cifras promedio recogidas en conversaciones informales con la enfermera Iluminada Ojeda, que trabaja con la comunidad desde el puesto de salud de Filadelfia. Aunque en la entrevista con el líder y sus colaboradores comentaron que se manejan cifras informales –externas a ellos– que dan un total de 5000 personas. Además de la cifra otorgada por el Señor Niebuhr en la entrevista del anexo 4.

³⁸Considerando a la familia promedio compuesta de 7 personas, similar al Censo Indígena del año 2002, que considera el índice de fecundidad en los Nivaclé de 5,5, más el padre y la madre.

³⁹*II Censo Nacional Indígena de Población y Vivienda 2002. Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados Finales*. DGEEC.

⁴⁰Idem.

tasa de crecimiento documentada entre los años 1981 y 2002.⁴¹ La principal causa de este aumento poblacional no es precisamente a consecuencia de factores internos, sino la migración desde la zona del Pilcomayo hacia la comunidad.

3.2. Etnia Enlhet Norte (Comunidad Cacique Mayeto)

En la dinámica de la descripción anterior se aborda también la cultura Enlhet Norte y a la comunidad Cacique Mayeto. Antes de iniciar importa mencionar que la literatura respecto de esta etnia se muestra un poco menos accesible, se debe en parte a que la mayoría de ella se encuentra en alemán, ya que son los menonitas los que más se han preocupado en estudiarla.

Esta etnia pertenece a la familia lingüística Lengua Maskoy (aunque ellos no reconocen esta denominación)⁴², que según los datos arqueológicos llegaron al Chaco desde el Noroeste Subandino. Ocupan actualmente la parte del Chaco Central y ciertas zonas del Bajo Chaco.⁴³ La división territorial con la que fueron ocupando el Chaco determinó de alguna manera su división en seis subgrupos: los Sanapaná, Toba-Maskoy, Angaité, Guaná, los Lengua Norte y Lengua Sur.⁴⁴ La relación con los vecinos se basó en el comercio amistoso con los Nivaclé y los Maká. Siendo sus enemigos principales los Chamacoco, los Ayoreos y los Toba-Guaicurú. El conflicto era principalmente por problemas de territorio.⁴⁵

Con los “blancos” el contacto se produjo mediante la extensión de su dominio hasta el río Paraguay en el Bajo Chaco, ese primer contacto les permitió adquirir artículos de metal y animales domésticos, en contrapartida, el contagio de enfermedades ajenas jugó un papel no menos importante. En un segundo momento, a finales del siglo XIX, los indígenas se ven víctimas de la venta de las tierras del Chaco, ya que sus territorios pasan a manos privadas. Esta situación los obliga también a empezar a vender su fuerza de trabajo.

⁴¹ Sthal, Wilmar (2005). *Indígenas del Chaco Central Paraguayo. Etnohistoria e Identidad Contemporánea*. Chaco Central Paraguayo. Obs: Esta cifra corresponde a la tasa de crecimiento anual registrada en la totalidad de los pueblos indígenas del Chaco Central, no específicamente la de los Nivaclé.

⁴² Unruh, E., Romero, M. y Kalisch, H (2003). *Enenlhet Apaivoma. Guía para el aprendizaje del idioma materno toba*. Nengvaanemquescoma Nempayvaam Enlhet. Ya'alve-Saanga, Paraguay.

⁴³ Sthal, Wilmar (2005). *Indígenas del Chaco Central Paraguayo. Etnohistoria e Identidad Contemporánea*. Chaco Central Paraguayo: ASCIM.

⁴⁴ Ídem.

⁴⁵ Ídem.

El contacto con los menonitas se da a partir de la llegada de los mismos desde la zona de Puerto Casado para asentarse definitivamente en el Chaco Central. Principalmente desde la fundación del primer puesto misionero en octubre de 1935, que después de muchas vicisitudes y la mudanza a Ya'alve Saanga, bautiza a los primeros catecúmenos recién en 1946.⁴⁶

En su organización social no distinguen clases sociales y el cacique solo ejerce poder en tiempos de guerra. Los vínculos familiares son muy importantes y el sentido de la solidaridad es casi una “obligación” para los miembros de una comunidad. Las funciones del cacique adquieren otra orientación en la actualidad, ya que hace las de representante de la comunidad ante los actores externos.⁴⁷

Su economía era de subsistencia, basada en la caza, la recolección y la pequeña agricultura y ganadería. Además de que no existe la propiedad privada, solo la valoración del trabajo hecho en el cultivo y la ganadería, pero en los actuales asentamientos urbanos son respetados por los miembros de la comunidad los terrenos ocupados por cada familia que se encuentran delimitados por rústicas divisorias.

En la actualidad los Enlhet-Enenlhet tienen aseguradas mínimas posesiones territoriales en comparación a sus territorios ancestrales, apenas un 2.5%.⁴⁸ Cinco comunidades rurales de esta etnia cuentan con título propio, no así los cinco “barrios obreros”, entre estos últimos se encuentra Cacique Mayeto.⁴⁹

La comunidad de Cacique Mayeto es el resultado del asentamiento definitivo gestionado y llevado a cabo por la Cooperativa Colonizadora Multiactiva Fernheim para los indígenas Enlhet Norte de la zona de Filadelfia principalmente, a fines de los 80'. Este

⁴⁶ Ver anexo 4.

⁴⁷ Sthal, Wilmar (2005). *Indígenas del Chaco Central Paraguayo. Etnohistoria e Identidad Contemporánea*. Chaco Central Paraguayo: ASCIM.

⁴⁸ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

⁴⁹ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

grupo fue al que los menonitas encontraron en dicho territorio cuando llegaron al Chaco, los habitantes originales.

El nombre de la comunidad es en honor a un antiguo cacique de nombre Mayeto, hombre sabio y fornido, que supo conducir a la comunidad en tiempos difíciles en aquellos primeros encuentros con los menonitas.⁵⁰ La relación fue “amistosa”, los indígenas – abuelos de los pobladores actuales– recibieron evangelización de los misioneros menonitas. Menciona el líder Emilio Maciel: “(...) *les enseñaron a usar ropa y comer galleta (...) y a nuestros abuelos les gustó y aceptaron (...) ellos dijeron a nuestros abuelos: ustedes menonitas negros y nosotros menonitas rubios, vamos a unirnos (...)*”.⁵¹

Esta comunidad se encuentra plenamente relacionada en el ámbito religioso, económico, social y cultural con los menonitas, relación que es estudiada en el presente trabajo. Esta relación ha modificado esencialmente las condiciones de vida originales de esta comunidad.

En la entrevista con el líder comunitario se constató que en la comunidad viven 242 familias, lo que nos lleva a calcular que existen aproximadamente 1403 habitantes.⁵² Al comparar estas cifras con los datos obtenidos en el Censo Indígena del año 2002, que indicaba una población de 527 personas, es observable un aumento poblacional anual de 3.1%. La proporción de mujeres y hombres es de aproximadamente 50% y 50%.⁵³ Un dato que tiene gran relevancia para este estudio es que todas las familias cuentan con vivienda propia.

⁵⁰ Ver Anexo 2.

⁵¹ Ver Anexo 2.

⁵² Considerando la familia promedio compuesta de 5.8 personas, similar al Censo Indígena del año 2002. La información dice que el índice de fecundidad en los Enlhet es de 3.8, al cual se agrega la presencia del padre y la madre.

⁵³ *II Censo Nacional Indígena de Población y Vivienda 2002. Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados Finales.* DGEEC.

ANÁLISIS DE DATOS

COMUNIDAD UJ'E LHAVOS (ETNIA NIVACLÉ)

1.1. Geografía

Los Nivaclé son originales de las costas del Pilcomayo hasta el Bermejo, pero circunstancias como los conflictos con militares argentinos los destinó al lado paraguayo de la costa del río Pilcomayo.

Bosques extensos y agua abundante eran las condiciones ideales para su desenvolvimiento, manteniendo una forma de vida basada en la caza, la pesca y la recolección, además de formas precarias de agricultura de cierto tipo de frutos como la sandía, calabaza, zapallo y la cría de ganado menor en bajas proporciones. Si bien las épocas de sequías eran duras, la cercanía al río les permitía tener agua para beber durante todo el año, pero las condiciones no permitían el cultivo durante todo el año, solo en las épocas de lluvia que generalmente están comprendidas entre noviembre y febrero.

El territorio que ocupan actualmente se encuentra a 500 metros del centro de la ciudad de Filadelfia y se lo puede caracterizar como un barrio, aunque ellos prefieren la denominación de comunidad, que tiene una dimensión de 10 cuadras de largo por 5 cuadras de ancho aproximadamente. Existen aproximadamente 614 familias, una buena cantidad de ellas provenientes de comunidades de la zona del Pilcomayo, hay personas mayores que son originarias de esas tierras, algunas provenientes de otras comunidades y otras que ya nacieron en la zona que habitan hoy.

Haciendo un poco de historia de la migración a la zona actual se puede decir que una de las principales responsables es la búsqueda de mejores condiciones laborales, ya que en la zona rivereña se veían obligados a trabajar por temporadas en los ingenios azucareros argentinos en durísimas condiciones, desde muy temprana edad y con un ingreso indigno, como afirmó uno de los habitantes de la comunidad a quien le cupo vivir esta situación.⁵⁴

⁵⁴ Entrevista informal a un poblador de la comunidad Uj'e Lhavos, en el intento de realizar la encuesta.

Esta búsqueda de trabajo se debía a que las condiciones para la subsistencia desde su forma de vida tradicional se mostraban cada vez más difíciles, por las nuevas exigencias que se presentaban a partir de la relación, entre el bien y el mal, con la civilización de los “blancos”. Además de esto, su territorio se veía notablemente disminuido por la venta de tierras de los alrededores e incluso de sus propias tierras a grandes empresas ganaderas y extractivas de madera, culpables también del estado actual de la deforestación en el Chaco.

En el barrio no disponen de territorios amplios boscosos para la caza y la recolección, por lo que se ven plenamente involucrados en el mercado laboral compitiendo por puestos de baja calificación, ya que cuentan con poca o nula formación profesional. Este factor laboral ha contribuido al cambio de en la forma de distribución tradicional de las tareas, ya que las mujeres también se ven obligadas a buscar trabajo, dejando de lado sus antiguas funciones de recolectoras, como menciona Daniela Centurión.⁵⁵

La ciudad de Filadelfia se ha convertido en Municipio recién desde el año 2006 (dos periodos electivos),⁵⁶ y si bien ese territorio correspondía a la administración de la Municipalidad de Mariscal Estigarribia antes de la creación de este nuevo municipio,⁵⁷ la administración la ejercía la Cooperativa Fernheim que era la propietaria de todas las tierras y se encargaba de los loteamientos y la distribución territorial.

Fue la Cooperativa quien ubicó de forma definitiva a la comunidad donde se encuentran actualmente, ya que a su llegada a la ciudad se asentaban en diferentes zonas de los alrededores, migrando de forma constante. Gracias a las gestiones de la gobernación, los miembros de la comunidad y otras entidades se han titulado esas tierras a nombre de la comunidad, que hoy cuenta con personería jurídica y título de propiedad.

A pesar de esto y debido al crecimiento poblacional importante registrado en la comunidad (3.4% anual desde 2002), se ve insuficiente la superficie que poseen y se han generado sendos problemas habitacionales, por lo que en muchos casos se encuentran compartiendo espacios muy pequeños para una cantidad de personas considerable. El

⁵⁵ Presidenta de la comisión de mujeres de la comunidad Uj'e Lhavos. Ver anexo 1.

⁵⁶ Resumen Nacional. Elecciones Municipales 2006. www.tsje.gov.py.

⁵⁷ Este Municipio tenía como jurisdicción la misma superficie que la Gobernación de Boquerón, ya que era el único municipio en todo el Departamento.

traspaso de las tierras a la nueva municipalidad se sigue ejecutando hasta hoy día, pero la cooperativa no deja de ser la propietaria de una gran cantidad de tierras en la zona.

La influencia de estas situaciones con las condiciones de vida material se pueden observar en los siguientes puntos:

- La “migración forzada” de su zona ancestral con disponibilidad de recursos naturales para el desarrollo de la vida a otra totalmente diferente determina en parte el desapego a las formas tradicionales de subsistencia.
- El contacto con la nueva forma de civilización en un territorio y condiciones diferentes a las de los Nivaclé, ha motivado cambios en las condiciones materiales con requerimientos básicos y superfluos para la vida en la ciudad.
- Las nuevas generaciones ya no experimentan esa relación con la naturaleza como lo hacían otras generaciones.
- El asentamiento en la ciudad y el establecimiento de un barrio definitivo, ha afectado de manera significativa las costumbres nómadas de esta cultura y ha generado un modo de vida sedentario.
- El factor territorio constituye un factor fundamental en el desarrollo de cualquier cultura, su dinamismo y su adaptación o su conservación.

1.2. Rasgos Culturales

Cuando se caracteriza a los Nivaclé en el marco teórico, se habla de su poco apego a las posesiones materiales debido a su cultura nómada, que no le permite acumular elementos que no fueran indispensables, de lo contrario se dificultaba el traslado de un lugar a otro. Otro factor importante es la imposibilidad de conseguir elementos externos a la vida en el monte.

Los patrones culturales que definen una forma de vida son transmitidos de generación en generación, en este caso mediante relatos ya que su cultura es de transmisión oral, y estos patrones tienden a mantenerse vigentes a pesar de que se dan nuevas condiciones en el entorno, y se mantienen en el tiempo incluso aplicándose las mismas a nuevos contextos. Con esto se visibiliza como hasta hoy en día en la comunidad Uj’e

Lhavos se mantienen ciertos patrones culturales que se aplican a este nuevo contexto urbano en el cual deben involucrarse o “someterse” al mercado laboral para poder subsistir.

Partiendo de la premisa marxista de trabajo, parece ser que no se encuentra mucha dificultad para relacionarlo con la actividad laboral que desarrollan los Nivaclé, pero en el fondo es imposible hacer una relación conceptual aunque si puede definirse como actividad material.

El concepto de Marx es bastante amplio y se lo puede usar para definir con certeza cualquier tipo de actividad laboral, incluso las de subsistencia a nivel rural, pero el problema radica en que la cultura Nivaclé no cuenta en su lenguaje ni en su cosmovisión con una palabra que pueda designar esta actividad. No es un concepto presente en su forma de pensar, quizás sí están trabajando, pero no lo piensan como tal, su forma de razonamiento respecto de esta actividad responde a su forma de vida ancestral.

No conciben al trabajo como comúnmente se lo hace, de igual manera tampoco existe una palabra que pueda definir algún tipo de producción, ya que se basan en la recolección, una interacción con la naturaleza y la utilización de lo que ella les ofrece. Esta misma forma de vida es llevada en mayor o menor medida a su realidad urbana. Se puede considerar que su forma de manejar los recursos que obtienen de la “búsqueda o recolección” de un elemento para la vida (el dinero) a partir de lo que esta naturaleza de cemento les puede ofrecer, se da de la misma manera en la que manejaban su economía en los montes.

La falta de esa conciencia del ahorro puede atribuirse a la administración heredada de tiempos anteriores, utilizando el dinero de manera a que este no necesita ser guardado, sino gastado de la misma forma en la que llegó, aunque obviamente esta afirmación no es absoluta. Otro factor importante es que no puede ajustarse en ningún caso el concepto de mercancía como Marx la define en un contexto capitalista, ya que no existe ni trabajo, ni producción, por lo tanto tampoco mercancía y excedente. Debido a que no existe un ahorro de forma eficiente tampoco es posible una acumulación, pero no se puede aislar estos factores de los bajos salarios que percibe la gran mayoría, que en prácticamente ningún caso excede el salario mínimo.

La mayoría de los varones se desempeña como albañiles, contratistas, peones de estancias y no muchos empleados en la cooperativa menonita, principalmente en los depósitos de los supermercados y las lecherías. Las mujeres, no muchas de ellas, se desempeñan como empleadas domésticas en los hogares menonitas y de otras personas con capacidad de adquirir el servicio, además de la venta de artesanías.

Va cambiando la visión de que es el hombre quien sale del hogar en busca de lo necesario para la vida, sino que el protagonismo en la vida económica de la familia ha adquirido relevancia debido a las duras condiciones económicas que les toca atravesar, acompañada de la baja capacitación con la que cuentan y la competencia laboral para la que no se encuentran muy preparados.

En este último aspecto, según lo expresado por Stahl, existe un deseo de superación de sus condiciones actuales de educación y formación con respecto a otras comunidades o etnias que no lo ven tan necesario.⁵⁸ Esto puede verse plasmado en la gran cantidad de niños que asisten de forma regular a la escuela, que es administrada con apoyo de la ASCIM.

En un proceso lento van construyendo sus casas aquellas familias que cuentan con algún ingreso seguro o con asistencia de instituciones que les proveen de techos o emprenden proyectos de vivienda, pero esto último resulta difícil debido a que la población es muy numerosa. La forma común de adquirir artículos para el hogar es a través de créditos, es una alternativa válida teniendo en cuenta las dificultades que tienen para ahorrar y comprar elementos al contado.

Así como lo menciona Renshaw, sorprende la uniformidad en las condiciones de vida material en la mayoría de los pobladores, rasgo que se mantiene desde la época de la vida en el bosque, que no se puede explicar solo por las condiciones económicas, sino también por una ética igualitaria que hace ver a la acumulación de posesiones materiales como un peligro al orden social en el que se manejan.⁵⁹ De aquí también se desprende otro factor que es la solidaridad entre los miembros de la comunidad, que no se da como una

⁵⁸ Ver Anexo 5.

⁵⁹ Renshaw, John (1996). *Los Indígenas del Chaco Paraguayo, Economía y Sociedad*. Asunción: Intercontinental Editora.

cuestión de asistencia o de abundancia, sino más bien como una forma de relacionamiento constante con implicancias fuertemente culturales.

Según unas categorías de Renshaw con respecto a la propiedad, existen tres tipos de propiedad: la propiedad personal (artículos íntimamente asociados con el individuo), los artículos de consumo (fruto de las actividades de caza, pesca, recolección y agricultura) y en tercer lugar está el dinero, con el que no se da una misma forma de generosidad como en otros casos,⁶⁰ ya que el mismo es utilizado, además de los gastos de alimentación, para pagar las nuevas adquisiciones del hogar u otros elementos relacionados.

Un ejemplo de la forma cultural que no genera apego a las pertenencias materiales y especialmente al dinero puede apreciarse con bastante claridad en la cita siguiente, que constituye una explicación mítica de las condiciones de vida:

*(...) En un mito que explica la pobreza de los Nivaclé, Fisoc'oyich, el creador, habiendo ofrecido al Primer Nivaclé una variedad de bienes industrialmente manufacturados, finalmente le presenta un manojito de billetes, diciendo, "mira mi hijo, esto es para ti. Tú puedes cambiarlo por cualquier cosa que desees. Tú puedes conseguir que otros trabajen para ti, y ellos te traerán las provisiones que tú y tus parientes necesitan para vivir". A esto se rehusó el Primer Nivaclé, riendo, se fue a buscar miel, mientras Fisoc'oyich, ahora enojado, va y da todo el dinero a los europeos y los paraguayos (...).*⁶¹

Datos importantes constituyen también el hecho de que aquellos trabajadores que se desempeñan en las empresas menonitas poseen seguro de IPS que en la zona del chaco tiene una cobertura casi nula, y aquellas personas que trabajan en las labores domésticas de los hogares menonitas poseen el seguro de Asistencia Mutual Hospitalaria (AMH) que ofrece mejores servicios administrados por la cooperativa.

Al contrario de esto que parece alentador, se encuentra la información de que los Nivaclé que trabajan en las empresas de la cooperativa son descontratados por tres meses y vueltos a contratar cada cierto tiempo (aproximadamente 10 años), para que no alcancen la

⁶⁰ Ídem.

⁶¹ Chase Sardi (1981). Citado por Renshaw, John (1996). *Los Indígenas del Chaco Paraguayo, Economía y Sociedad*. Asunción: Intercontinental Editora.

antigüedad necesaria para acceder a una jubilación, beneficio al que si acceden los menonitas, por esta razón son contados con los dedos de una mano los casos de indígenas jubilados.⁶² Este dato más que solo informativo puede constituirse en una denuncia ante este tipo de irregularidades.

En suma, es realmente interesante un análisis sobre las implicancias de esa relación entre una actividad material y la conciencia sobre la misma, al desempeñar una actividad laboral pero no ser consciente de dicha realidad de forma plena ¿están realmente trabajando?, ¿Cómo es asumida la actividad material desde la inconsciencia?, ¿Cuál es la forma más aproximada de llegar al concepto trabajo para los Nivaclé? Podrían estas interrogantes generar futuros estudios que puedan aportar nueva información.

Algunas conclusiones:

- Es un factor clave en el desenvolvimiento laboral actual el hecho de que no exista una definición de trabajo o producción en el lenguaje y la cosmovisión de los Nivaclé.
- Las condiciones de vida actuales son mucho más duras para ellos ya que les exigen una rápida adaptación al mercado laboral, cosa que antes no existía.
- Las categorías de propiedad elaboradas por Renshaw son plenamente vigentes para la descripción de la situación actual.
- La homogeneidad como principio cultural permite observar una fuerte solidaridad y una brecha pequeña entre los habitantes de la comunidad.
- La acumulación es vista como un riesgo al orden social en una sociedad con principios igualitarios.
- La inserción de los indígenas al mercado laboral o al sistema de mercado en sí, no ha significado necesariamente la adopción de los valores que impone el mercado.⁶³

⁶² Ver Anexo 1 y 3.

⁶³ Renshaw, John (1996). *Los Indígenas del Chaco Paraguayo, Economía y Sociedad*. Asunción: Intercontinental Editora.

1.3. Religión predominante

En el barrio Uj'e Lhavos, si bien existen diversas formas religiosas, es la religión católica la que cuenta con una mayor cantidad de feligreses, con cifras muy superiores a las demás.

La iglesia católica paraguaya a través de su órgano Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP) ha creado una dependencia llamada CONAPI, que se encarga de elaborar los planes pastorales o de evangelización para las comunidades indígenas. Desde los lineamientos que ha definido este órgano se llevan a cabo los trabajos con las comunidades indígenas.

Se ha definido en la última edición del Plan Pastoral Misionero Indígena una dinámica basada en ver-juzgar-actuar.⁶⁴ Y en esta dinámica se dan prioridad a la protección del territorio, los recursos naturales y las expresiones culturales de las comunidades indígenas, como expresa el obispo del VAP, Monseñor Lucio Alfert.

La enseñanza sobre la administración de sus bienes y recursos no es prioridad para la iglesia católica, tampoco un fomento a la conciencia de ahorro y otros elementos que hacen a un orden relacionado con el mercado de trabajo en el que se encuentran inmersos hoy los indígenas. Intervienen en cuanto a la salud y la educación, dentro de las formas que establece la CONAPI para la actualidad, pero en los primeros momentos de la llegada de las misiones OMI la situación no era similar a la actual.

Relatos de indígenas cuentan como los primeros misioneros rechazaban su cultura, la creencia de los Nivaclé en espíritus era considerada como la “ruina moral”.⁶⁵ “*La decadencia moral, la depravación moral típica del paganismo y de su podredumbre*”.⁶⁶ Trataban de esta manera de socavar expresiones culturales de los Nivaclés que consideraban “inmorales”, para el efecto se mostraban autoritarios y poco tolerantes. Recién en tiempos posteriores se observa nuevas direcciones para las misiones, apoyando

⁶⁴ Plan Pastoral Misionero Indígena (2011). Asunción: CONAPI.

⁶⁵ Fritz, Miguel (1994). “*Nos han Salvado*”. *Misión: ¿Destrucción o salvación? Comienzo de una misión entre etnocentrismo e inculturación*. Mariscal Estigarribia, Paraguay: Ediciones Abya-Yala.

⁶⁶ Ídem.

reivindicaciones territoriales y culturales a la par de la labor evangelizadora.⁶⁷ Si bien el aspecto autoritario ha cambiado, el paternalismo y asistencialismo se encuentra aún vigente.⁶⁸

No existe un “control” de la iglesia hacia las condiciones de vida material particular de las familias, no existe un involucramiento directo sobre el tema, pero sí en la propiedad colectiva como la creación de escuelas y capillas, y la gestión de proyectos de asistencia a las carencias comunitarias.

Se encuentra plasmado también el apoyo en la capacitación cívica y política, el apoyo a sus organizaciones y asistencia jurídica.⁶⁹ Si bien se cumplen de alguna manera, se realiza con los líderes de la comunidad, y con una población tan numerosa como la de Uj’e Lhavos se hace casi imposible llegar a todos los casos y no surten efectos muy tangibles en la transformación de su realidad laboral y material particular, pero sí en las luchas comunitarias o étnicas en busca de la satisfacción de ciertas reivindicaciones.

Todo lo mencionado tiene relación directa con las condiciones actuales del barrio Uj’e Lhavos, ya que cuentan con territorio propio gracias también al apoyo del VAP e intentan mantener su cultura, a pesar de las exigencias de la ciudad que fuerzan una adaptación. Pero en cuanto al mercado laboral se puede afirmar que no existe forma de involucramiento de la iglesia, cada familia busca la forma de desenvolverse.

El hecho de no pertenecer a la religión menonita constituye un factor que dificulta acceder a un trabajo en las cooperativas, acceder a las mismas y obtener créditos, además de tener que someterse a trabajos pesados. Estas informaciones han sido recabadas en entrevistas informales con miembros de la comunidad. Se puede hablar de una “discriminación laboral” por el hecho de no profesar la religión menonita, tal como se pudo constatar la gran mayoría los Nivaclé no trabaja en las cooperativas menonitas, solo algunos en pequeñas empresas familiares o las mujeres como empleadas domésticas.

⁶⁷ Brachetti, Ángela (1991). *El trabajo misionero de la iglesia católica entre los indígenas del Paraguay*. Suplemento Antropológico. Vol. XXVI, N° 2. Asunción: CEADUC.

⁶⁸ Ver Anexo 4.

⁶⁹ Plan Pastoral Misionero Indígena (2011). Asunción: CONAPI.

Otro factor importante es que la función del VAP va dirigida más frecuentemente a las comunidades alejadas de la ciudad o las más aisladas, antes que las urbanas y existen molestias internas hacia los encargados de llevar a cabo los oficios religiosos en las capillas en ausencia de los sacerdotes, lo que ha dado cabida a nuevas religiones en la comunidad, así como feligreses que se alejan del catolicismo.

Breves conclusiones:

- El hecho de no pertenecer a la religión menonita dificulta notablemente la competencia en el mercado laboral de los emprendimientos cooperativos y particulares relacionados a los menonitas.
- La moral de la religión católica tiene directa relación con la labor pastoral y su rol social con la comunidad, lo que se ve reflejado en la forma de vida de los Nivaclé de Uj'e Lhavos, complementando lo determinado por la cultura.
- Según lo establecido por la CONAPI, la iglesia debe ayudar a las comunidades en el discernimiento de los valores y antivalores de la sociedad envolvente,⁷⁰ esto ha determinado de alguna manera hasta qué punto se involucran con las formas sociales predominantes en Filadelfia.

⁷⁰ Ídem.

COMUNIDAD CACIQUE MAYETO (ETNIA ENLHET NORTE)

2.1. Geografía

Los Enlhet a diferencia de los Nivaclé son originales de la zona del Chaco Central, lugar donde posteriormente se asentaron las primeras colonias menonitas y donde hoy se encuentran sus principales centros urbanos.

Las comunidades indígenas se han desarrollado utilizando los recursos naturales disponibles en grandes extensiones de tierra, los Enlhet no son la excepción, pero se podría afirmar que son junto con los guaraníes quienes más se han adaptado a las nuevas exigencias de constituirse en una realidad urbana. Al llegar las misiones menonitas se encuentran con los Enlhet en una recepción sin inconvenientes mayores.

El primer puesto Enlhet fundado por los menonitas fue en octubre de 1935, pero apenas duró un año por falta de espacio y agua.⁷¹ Luego se funda un puesto misionero que permanece hasta hoy día, llamado Ya'alve Saanga, donde después de 10 años y muchos problemas con la estabilidad de la población - por sus características nómadas - fueron bautizados los primeros Enlhet.⁷² En los años iniciales de las colonias menonitas y hasta los '80s la población Enlhet se movía en los alrededores de la Filadelfia, en lo que hoy día son pequeñas sub-colonias menonitas.⁷³ En esos años se asienta de forma definitiva el barrio Cacique Mayeto.

Por todo esto los Enlhet se sienten “dueños” de la zona y reclaman que se los tenga en cuenta como primera opción en diversas circunstancias, por sobre las demás etnias que cohabitan este territorio, en una especie de “derecho de piso”.⁷⁴

En el barrio hay aproximadamente 241 familias, distribuidas en una superficie de 10 cuadras por 8 cuadras en la zona principal de la comunidad, pero en realidad se puede hablar de un espacio de más o menos 52 hectáreas, utilizable por la comunidad o por la

⁷¹ Ver Anexo 4.

⁷² Ídem.

⁷³ Ver Anexo 3.

⁷⁴ Ver Anexo 5.

cooperativa indistintamente.⁷⁵ El “barrio obrero”, como se denominan ellos mismos y como están citados en la obra de Glauser, se encuentra actualmente en un proceso de expansión debido a que las nuevas familias se van separando del núcleo familiar para asentarse en sus propias viviendas.⁷⁶

Esta comunidad cuenta con personería jurídica, pero en las entrevistas se pudo observar una controversia sobre la posesión del título del territorio que ocupan, los dos pobladores referentes entrevistados y lo descrito en la obra de Glauser aseguran no poseer el título a nombre de la comunidad, sino que se encuentra a nombre de la Cooperativa Fernheim, ya que este grupo de nativos comparten con los menonitas el mismo credo religioso y se encuentran vinculados con el sistema cooperativo.⁷⁷

La otra versión es la del señor Wilmar Stahl, quien afirmó que los títulos se encuentran a nombre de la comunidad.⁷⁸ Puede resultar bastante ilustrativa y hasta sorprendente, la siguiente cita de Glauser:

(...) El líder de la comunidad explicó que cuando solicitan a los menonitas la necesidad de contar con un título de propiedad a nombre de la comunidad, ellos responden que “si ustedes tienen título ya no les podemos ayudar, porque ya son independientes”, lo que les genera miedo. El Pastor Levito Silva confirmó que la Cooperativa es quién cede el terreno a los obreros, consultando a su vez qué relación tiene la personería jurídica con el título: “no tenemos título de nuestra comunidad, solo personería jurídica, no sé si ese es fuerte también”. Emilio, el líder, asegura que los menonitas cuidan de ellos, y que eso es garantía suficiente: “sí existe un título, pero lo tienen guardado los menonitas, no hace falta tener el título, los menonitas cuidan de los

⁷⁵ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

⁷⁶ Ver Anexo 3.

⁷⁷ Ver Anexos 2 y 3.

⁷⁸ Ver Anexo 5.

*enlhet, y si está a nombre de la Cooperativa está bien así porque nadie va a atreverse a tocar este lugar” (...).*⁷⁹

Algunos puntos sobre este apartado:

- De igual manera que en el caso anterior, el territorio tiene un papel fundamental en la configuración de una cultura.
- La adaptación a nuevas formas de vida en las que se modifican los patrones territoriales, reduciéndose el espacio disponible y el cambio de las actividades económicas, es más factible y menos traumática si se cuenta con otros factores que “compensen o atenúen” este drástico cambio.
- Al respecto de lo mencionado anteriormente, y en alusión a que los Enlhet de esta zona han gozado del favor de los menonitas y sus cooperativas, pues de forma más sencilla cuentan con acceso a un barrio para asentarse, oferta laboral, asistencia en servicios y posibilidades de crédito para vivienda, etc.
- La importancia de las grandes extensiones de tierra para el desarrollo de la vida comunitaria ha sido paliada con la adopción de una forma de vida más parecida a la de los menonitas, con quienes comparten la misma religión, y que en estas “nuevas” condiciones les ha llevado a una cultura sedentaria, asentándose definitivamente en la ciudad y asumiéndose una identidad de “barrio obrero”.
- Otro aspecto a destacar, aunque parezca redundante, es que los Enlhet de Cacique Mayeto siguen viviendo en su territorio original, pero en condiciones muy diferentes a las ancestrales, sin haber pasado por una historia migratoria que los hubiera obligado a desplazarse grandes distancias.

2.2. Rasgos Culturales

Los Enlhet al igual que los Nivaclé no poseen en su lenguaje palabras que puedan describir la actividad laboral o productiva, por lo que el concepto de trabajo marxista es imposible de aplicar en una comparación conceptual. Los Enlhet también tienen una cultura

⁷⁹ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

nómada, por lo que el ahorro y la acumulación no constituían una necesidad. Existe un fuerte sentimiento de solidaridad y cooperación que ayuda al sostenimiento de las comunidades.

Han sido los Enlhet los más compenetrados con el mercado laboral, debido a su relación con los menonitas desde los tiempos iniciales de las colonias. A pesar de esta relación se encuentran en la misma situación que los Nivaclé en lo referente a la salud y el seguro médico, e igualmente sufren ese periodo de descontratación para no alcanzar la antigüedad que les permita acceder a una jubilación.

La preservación de los rasgos culturales más importante es encarada como una tarea comunitaria, para lo cual se establecen reglas que prohíben que personas externas a la etnia y la comunidad puedan residir en ese lugar, incluso si se encuentra casado/a con un/a miembro de la comunidad se ven obligados a residir fuera de ella, ni siquiera con los “menonitas rubios”.⁸⁰

Entre esas cuestiones se encuentra el hecho de que la mujer Enlhet no sale a trabajar, es el varón quien realiza esta labor, la participación de las mujeres en la vida económica de la familia y la comunidad se limita a la elaboración y venta de artesanías, pero este aspecto es propenso a sufrir modificaciones, ya que los salarios que perciben los jefes de familia no rinden lo necesario para una vida más tranquila.⁸¹

La homogeneidad en las posesiones materiales en esta comunidad es realmente impresionante, todos poseen viviendas de condiciones similares y elementos para el hogar universales a todos. En Uj'e Lhavos si bien no existen grandes diferencias se presentan pequeñas brechas debido a la particularidad de cada familia en desarrollar su economía. En Cacique Mayeto en cambio las condiciones laborales, religiosas, económicas, materiales y territoriales son prácticamente iguales para todos, debido a que todos parten de una misma matriz, que es la relación con los menonitas.

⁸⁰ Ver Anexo 3 y Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

⁸¹ Ver anexo 3.

Según Stahl los Enlhet también se muestran más “agresivos” en la competencia del mercado laboral, reclamando su derecho por sobre los otros ya que son los pobladores originales de la zona.⁸² De igual manera Stahl afirma que la educación formal no constituye una prioridad para los Enlhet.⁸³

Algunas conclusiones de este apartado:

- Los rasgos culturales de los Enlhet tienen una influencia en su comportamiento en el mercado laboral, en cuanto que reclaman privilegios y de alguna manera son etnocentristas con respecto a las demás etnias.
- La relación de los Enlhet con los menonitas ha permitido una adaptación más vertiginosa a la sociedad envolvente.
- Si bien los Enlhet se encuentran en una relación más armoniosa con el entorno social, también se muestran más “agresivos” y cerrados en la defensa de sus principales patrones culturales.
- En los años de contacto con los menonitas los Enlhet han ido variando aspectos de su forma de vida, para lo cual existen dos posibles explicaciones que pueden incluso integrarse. Una parte del análisis de Hannes Kalisch y Ernesto Unruh, que postula una *redefinición indentitaria*, que consiste en la transformación al mundo de hoy del saber y el vivir de antes, asegurando su permanencia en el tiempo.⁸⁴ La otra perspectiva es la de Wilmar Stahl, que observa un *proceso de construir una nueva identidad étnica*.⁸⁵
- Este proceso de redefinición de la identidad comunitaria viene apoyado también por los imperativos económicos de la vida en la ciudad.

⁸² Ver Anexo 5.

⁸³ Ver anexo 5.

⁸⁴ Kalisch, Hannes (2010). Construir la sociedad. Una perspectiva autónoma. *Revista Acción*. N° 301. Asunción.

⁸⁵ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

2.3. Religión predominante

Este quizá sea el aspecto más resaltante de todo el trabajo sobre los Enlhet, porque es donde se observa de manera más tangible las diferencias más importantes en la vida material en comparación con Uj'e Lhavos, y se puede atribuir gran parte de la responsabilidad de esto a la relación de la comunidad Cacique Mayeto con la religión menonita.

En el barrio Cacique Mayeto no existe otra religión que no sea la menonita, de hecho está prohibido cualquier otro tipo de culto,⁸⁶ Esto les genera diversos beneficios. De las aproximadamente 241 familias que viven en el barrio, todas cuentan con vivienda propia de material, que son construidas en casi su totalidad mediante créditos blandos con descuento directo que les otorga la cooperativa Fernheim, de entre 3.000.000 y 5.000.000 de guaraníes.⁸⁷ En muy pocos casos fueron construidos mediante asistencia de otras entidades o por propia cuenta.⁸⁸ Mediante diversos programas de asistencia, todas las casas cuentan con aljibes para el almacenamiento de agua y sistema de energía eléctrica proveído por la ANDE con tarifas sociales.

Esto lleva a corroborar la información que brindan las entrevistas: *Todos los jefes de familia se encuentran empleados en los emprendimientos de la cooperativa, ya sea en los depósitos del supermercado, emprendimientos agrícolas y ganaderos, de la construcción, talleres, industriales, etc.*⁸⁹ Estos pobladores gozan de privilegios para acceder a estos puestos debido a su credo religioso, puesto que quizá en los otros aspectos comparten las mismas condiciones que los demás nativos que compiten en el mercado laboral, y sin embargo se encuentran en mejores condiciones.

Pero también gozan de esa preferencia debido a que son los que más rápido se adaptan a las formas de trabajo, en expresiones de los patrones menonitas, por lo que a la

⁸⁶ Ver Anexos 2 y 3.

⁸⁷ Ver Anexos 2 y 3.

⁸⁸ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

⁸⁹ Ver Anexo 2 y 3.

hora de buscar mano de obra solicitan una certificación expedida por el líder Emilio Maciel donde conste que son pobladores de Cacique Mayeto.⁹⁰

Los pastores menonitas a través de diversos programas que se implementan desde la iglesia, han inculcado a través de los años una cultura del ahorro y la búsqueda de un bienestar material, lo que los diferencia de los católicos, que no interfieren en la administración de los bienes y recursos dentro de las familias. También las ASCIM incluye este tipo de capacitaciones para la comunidad.

Las informaciones sobre vivienda que han sido expuestas como resultado de entrevistas, presentan diferencia con las obtenidas en la obra de Glauser, esta situación se presenta confusa debido a que los informantes eran los mismos.

Breves conclusiones:

- Los Enlhet cuentan con un privilegio por parte de los menonitas a la hora de acceder a un puesto de trabajo en relación a otros nativos y puede tener relación con su condición religiosa.
- Los Enlhet son los que se encuentran más adaptados a las condiciones de trabajo debido a su relación religiosa con sus empleadores, los menonitas.
- Los mismos pobladores de Cacique Mayeto son conscientes de esa condición de privilegiados ante los demás nativos, y lo reclaman.
- Los pobladores de Uj'e Lhavos también son conscientes de esta situación, y se sienten obviamente en condiciones de inferioridad a la hora de competir en el mercado laboral.

⁹⁰ Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.

CONSIDERACIONES FINALES

Algunas conclusiones generales de lo que se ha podido observar y analizar en este estudio, esperando poder responder a los objetivos propuestos y a algunas otras cuestiones puntuales.

- Las condiciones de vida material de ambos barrios son similares internamente entre sus habitantes, pero difieren de manera importante entre sí. Notándose mejores condiciones en el barrio Cacique Mayeto.
- Estas condiciones pueden estar determinadas por una diversidad de factores, pero las principales son aquellas que han sido analizadas, con una preeminencia del factor religioso.
- No existe un abandono total de las costumbres ancestrales ni tampoco una conservación intacta de los mismos, toda cultura es dinámica y en ambos casos los protagonistas han buscado en mayor o menor medida mejores condiciones de vida material y de adaptación al mundo urbano, sin necesidad de por eso abandonar sus rasgos culturales esenciales. Se podría conciliar un punto medio entre adaptación y estaticidad de sus formas de vida.
- En la actualidad en las dos culturas estudiadas puede decirse que existe una relación casi intrínseca, recíproca y de aculturación entre la religión y la cultura. Y tienen una muy fuerte influencia en las configuraciones económicas y de la vida material de estas dos comunidades.
- Existe una fuerte competencia interétnica en el mercado de trabajo, ya que todos buscan hoy en día insertarse en el sistema laboral para poder desarrollar una vida en la ciudad con las nuevas necesidades que esta implica.
- Existen problemas habitacionales y relacionados con el territorio o la posesión de las tierras, situación que merece una atención prioritaria, teniendo en cuenta los estragos que causa en el país los problemas de distribución de la tierra que relega a sectores vulnerables.
- En cuanto al trabajo, los indígenas del barrio Cacique Mayeto cuentan notoriamente con ventajas por sobre los otros nativos, pero aún así las condiciones de trabajo son inferiores a las de los paraguayos latinos, los brasileros y los menonitas. No se

encontraron casos donde los trabajadores ganen más del salario mínimo, realizando trabajos pesados con pocas garantías de salud e injusticias en cuanto al acceso a la jubilación.

- Otra conclusión importante es el hecho de que las mujeres no se encuentran integradas al mercado laboral entre los Enlhet, a diferencia de los Nivaclé quienes por las adversidades económicas han debido adoptar esta nueva pauta además de no significar un problema tan profundo en el orden social debido a su cultura matriarcal.

BIBLIOGRAFÍA

- Fritz, Miguel (1994). *“Nos han Salvado”. Misión: ¿Destrucción o salvación? Comienzo de una misión entre etnocentrismo e inculturación.* Mariscal Estigarribia, Paraguay: Ediciones Abya-Yala.
- Doncel Rocillo, Concha (2002). *Antropología Social y Cultural. Glosario.* Barcelona.
- Neufeld, Korny (2005). *Conociendo a los Menonitas. Su origen, su fé y su presencia en el Paraguay.* 2º edición. Filadelfia, Paraguay.
- Renshaw, John (1996). *Los Indígenas del Chaco Paraguayo, Economía y Sociedad.* Asunción: Intercontinental Editora.
- Ritzer, George (1993). *Teoría Sociológica Clásica. Tercera Edición.* Madrid: McGraw-Hill.
- Weber, Max (1991). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo.* Traducción y digitalización de la Novena Edición. Puebla: Premia Editora.
- Chase-Sardi, Miguel (1990). *Resumen de la Cultura Nivaclé.* Suplemento Antropológico. Vol. XXV, N° 2. Asunción: CEADUC.
- Fritz, Miguel (1994). *Los Nivaclé’. Rasgos de una cultura paraguaya.* Asunción: Ediciones Abya-Yala.
- Sthal, Wilmar (1982). *Escenario Indígena Chaqueño.* Filadelfia: ASCIM.
- *II Censo Nacional Indígena de Población y Vivienda 2002. Pueblos Indígenas del Paraguay. Resultados Finales.* DGEEC.
- Sthal, Wilmar (2005). *Indígenas del Chaco Central Paraguayo. Ethnohistoria e Identidad Contemporánea.* Chaco Central Paraguayo

- Unruh, E., Romero, M. y Kalisch, H (2003). *Enenlhet Apaivoma. Guía para el aprendizaje del idioma materno toba*. Nengvaanemquescoma Nempayvaam Enlhet. Ya'alve-Saanga, Paraguay.
- Glauser, Marcos y Patzi Sanjinés, Ígor (2014). *Indígenas en Contextos Urbanos de la Región del Chaco Sudamericano. Situación económica, social, política y cultural de poblaciones indígenas en contextos urbanos*. Asunción y La Paz: PCI.
- Resumen Nacional. Elecciones Municipales 2006. www.tsje.gov.py.
- Plan Pastoral Misionero Indígena (2011). Asunción: CONAPI.
- Brachetti, Ángela (1991). *El trabajo misionero de la iglesia católica entre los indígenas del Paraguay*. Suplemento Antropológico. Vol. XXVI, N° 2. Asunción: CEADUC.
- Kalisch, Hannes (2010). Construir la sociedad. Una perspectiva autónoma. *Revista Acción*. N° 301. Asunción.
- Sauer, Carl (1925). *La Morfología Del Paisaje*. University of California Publications in Geography. Vol. 2, N° 2. Pp 19-53. Traducción de Guillermo Castro H.
- Berger, Peter L (1977). *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- De La Blache, Paul V. (1992) "*Principios de la Geografía Humana*". Francia.

ANEXO

- Anexo 1: Entrevista a Agustín Juárez, Líder de la Comunidad Uj'e Lhavos y a Marcela Centurión, presidenta de la comisión de mujeres de la misma comunidad.
- Anexo 2: Entrevista a Emilio Maciel. Líder de la Comunidad Cacique Mayeto.
- Anexo 3: Entrevista a Andrés Wiens. Segundo Líder de la Comunidad Cacique Mayeto.
- Anexo 4: Entrevista a Gundolf Niebuhr. Museo y Archivo de la Colonia Fernheim.
- Anexo 5: Entrevista a Wilmar Sthal. Antropólogo de la ASCIM (Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Menonita).